

BOYD, Brian. **Vladimir Nabokov: The Russian Years**. Princeton, NJ: Princeton U.P. 1990. Pp. 607. **Vladimir Nabokov: The American Years**. Princeton, NJ: Princeton U.P. 1991. Pp. 783.

Juan Ignacio Guijarro González
Universidad de Sevilla

Al tiempo que en 1990 se cumplía el trigésimo quinto aniversario de la publicación de *Lolita*, la novela que lo catapultó a la fama y el reconocimiento mundial, Vladimir Nabokov vuelve a estar de actualidad tras un periodo de relativo olvido. Así lo atestiguan hechos recientes como la publicación en 1989 de un grueso volumen de *Selected Letters: 1940-1977*, el crecimiento en España de la Biblioteca Nabokov de la editorial Anagrama, o la aparición de los dos volúmenes de una nueva y extensa biografía del escritor.

El autor de este monumental esfuerzo es Brian Boyd, que anteriormente había publicado *Nabokov's Ada: The Place of Consciousness* (1985). Hasta ahora el corpus biográfico sobre Nabokov se reducía a los dos libros escritos por Andrew Field, biógrafo oficial que había contado con la colaboración del propio Nabokov. Su *Nabokov: His Life in Part* apareció en 1977, año de la muerte del escritor, y distaba de ser un trabajo satisfactorio por carecer del rigor necesario, como evidencian la falta de notas, de bibliografía, o de índice onomástico. Más tarde Field refundiría este libro junto a su anterior *Nabokov: His Life in Art* (1967) en *V.N.: The Life and Art of Vladimir Nabokov* (1986), de mayor valor pero igualmente incompleto.

La biografía de Boyd representa, por el contrario, un notable avance. Tras manejar un número considerable de fuentes inéditas, incluyendo cartas personales del archivo Nabokov en Montreux a las que Boyd ha sido el primero en acceder, lo que en principio sólo iba a ser un nuevo trabajo bibliográfico se convirtió en una exhaustiva biografía. Combinando una información ingente, Boyd desmenuza tanto la vida como la obra de Nabokov y explora la fuerte presencia de la primera en la segunda. Boyd suscribe con frecuencia lo que el propio Nabokov reveló sobre su vida, especialmente en su autobiografía *Speak, Memory* (1966), pero también corrige afirmaciones inexactas del escritor como su supuesta soledad en Cambridge o su total apoliticismo.

Vladimir Nabokov: The Russian Years explora a fondo los años menos conocidos de la vida del escritor, los de su niñez y aquellos en los que desarrolló una considerable obra en ruso. El análisis de este periodo de crecimiento y formación resulta imprescindible para comprender una personalidad tan rica,

compleja y reservada como la de Nabokov. Boyd inicia su estudio remontándose hasta el siglo XIV para ofrecer un cuidadoso análisis de la impresionante genealogía rusa del escritor, un pasado aristócrata y liberal que sería determinante en su personalidad. Especial relevancia posee la figura del padre, un abogado y político de prestigio con una sólida formación, que ejercería una influencia decisiva sobre el incipiente Vladimir, nacido en 1899 en San Petersburgo, y cuya infancia transcurre con felicidad plena en la Rusia de finales del zarismo, entre su ciudad natal y las casas de campo familiares. Cuando ingresa en la escuela Tenishev, el joven Vladimir domina ya el ruso, el inglés, el francés, y sus respectivas literaturas. Tanto su prometedora carrera poética como la revolución bolchevique —que originaría el exilio de la familia y que el escritor siempre repudiaría— devienen de forma simultánea y con rapidez. Boyd subraya de nuevo la estrecha relación entre vida y obra al enfatizar que temas como el exilio, la evocación de la niñez o la pérdida de un pasado irrecuperable serán pilares centrales de la carrera que tan brillantemente comenzaba. Cuando en 1921 abandona Crimea junto a su familia ya nunca volverá a ver su Rusia natal, que añoraría hasta su muerte.

Los años de juventud están marcados entre otros factores por los estudios en Cambridge, donde Nabokov prestaba mayor atención a su labor como portero de fútbol que a sus estudios, por las frecuentes aventuras sentimentales, o por la brillante colonia de emigrados rusos del Berlín de entreguerras, en donde se establecen los Nabokov y en cuyos círculos literarios pronto despunta Vladimir bajo el seudónimo de “Sirin”. Sin embargo el acontecimiento crucial de estos años y de su vida, según confesión propia, será el asesinato de su padre a manos de extremistas rusos en 1922. “Father is no more” es la escueta fórmula con la que un atónito Vladimir intenta racionalizar una nueva pérdida irreparable.

Pero el periplo europeo continúa con intensidad. En 1925 contrae matrimonio con Vera Slonim, su compañera y ayudante de por vida, a pesar de una sorprendente aventura extramarital del escritor que lo puso al borde del suicidio. Dmitri, único hijo del matrimonio, nace en 1934. El empeño de Nabokov en vivir sólo de la literatura hará frecuentes los momentos de estrechez económica, y las lecturas de su obra por toda Europa, lo que le brinda la oportunidad de conocer a Leonard Woolf, L. P. Hartley, Quentin Bell o James Joyce, cuya sombra planea sobre Nabokov todos estos años y cuyo *Ulysses* admiró.

Las peculiaridades que definen al Nabokov famoso afloran durante este período. La repulsa que siempre sintió por sus particulares “bestias negras”, como Marx, Freud y esa vulgaridad zafia que él definía con la palabra rusa *poshlost*, comienza a tomar cuerpo. Emergen su desdén hacia la crítica literaria, su rechazo del diálogo como recurso novelesco, y sobre todo unos contundentes juicios literarios, normalmente de signo negativo, que le crearían frecuentes enemistades. Al mismo tiempo Nabokov va descubriendo las pasiones que acompañarán a la

literatura de por vida y que recurren con frecuencia en su obra: el ajedrez, el tenis, el fútbol, y muy especialmente las mariposas.

Paralelamente a esta maduración humana deviene una fecunda maduración literaria, a la que Boyd presta asimismo gran atención. Ofrece acertados resúmenes y comentarios de todas las obras de Nabokov: poemas, relatos, traducciones, obras de teatro y sobre todo las novelas. Para Boyd *The Defense* y *The Gift* constituyen los mayores logros de Nabokov en ruso y son, junto a las posteriores *Lolita*, *Pale Fire*, *Ada*, *Invitation to a Beheading* y *Speak, Memory*, sus obras maestras. Especial atención dedica a *The Gift* (1938), quizás la mejor novela en ruso del siglo XX según Boyd, quien no obstante admite que obras como *King, Queen, Knave* o *The Eye* son muy menores.

El destino de Nabokov se tuerce, pues conforme mejora su obra decrece el número potencial de lectores en ruso; además el avance de Hitler le obliga a huir de Berlín primero y de París y de Europa después. Enseguida le asalta la angustiosa idea de escribir en inglés y de enseñar en cualquier universidad estadounidense. Durante los años finales en Europa el sueño va tomando cuerpo y *Laughter in the Dark* es traducida en Estados Unidos. En 1938 un inseguro Nabokov toma una de las decisiones más trágicas de su carrera, la de dejar su lengua natal y escribir en inglés, siendo la novela *The Real Life of Sebastian Knight* el resultado inmediato. Con el estallido de la segunda guerra mundial se precipitan los acontecimientos y en 1940 los Nabokov embarcan en Francia rumbo a los Estados Unidos para iniciar una nueva etapa. Los años rusos han terminado definitivamente.

El segundo volumen, *Vladimir Nabokov: The American Years*, aborda el período más intenso en la vida del escritor, aquel en el que pasa de ser un emigrante más que llega a una tierra desconocida para empezar una nueva vida, a erigirse en uno de los novelistas más prestigiosos del mundo. Pero como queda de manifiesto, el camino que llevaría a Nabokov a confesarle a su hijo en 1971 “that he had accomplished what he wished in life and art, and was a truly happy man” (585) iba a ser extremadamente duro y prolongado.

Al llegar a los Estados Unidos Nabokov continúa con un ritmo de trabajo frenético que se desarrolla en tres campos fundamentales: la docencia universitaria, el estudio de las mariposas y, lógicamente, la creación literaria. Poco después de su llegada logra hacer realidad su viejo sueño de dar clases en una universidad. Durante 19 años trabaja en instituciones tan prestigiosas como Wellesley, en la que trabó amistad con Jorge Guillén, Harvard, donde sigue los estudios de Dmitri y donde su enfrentamiento con Roman Jakobson le impidió acceder a un puesto fijo, y sobre todo Cornell, en la que alcanza sus mayores logros como docente con su famoso curso de literatura europea. Gracias al testimonio de colegas como Harry Levin y de alumnos como Alfred Appel Jr., futuro estudioso y amigo de Nabokov, Boyd presenta una nítida imagen de un profesor exigente e inflexible pero original y entretenido a la vez. Su estricto concepto de la literatura aflora

en sus clases: cada obra es el fruto de una imaginación individual, un mundo ajeno por completo a movimientos o a consideraciones sociopolíticas. Autores consagrados como Mann, Faulkner, Eliot, Genet, y especialmente Dostoyevski constituyen un insulto a la sensibilidad. El fin último de toda obra de arte debe ser sólo la belleza, ese “aesthetic bliss” al que haría referencia en su famoso ensayo “On a Book Entitled *Lolita*” (316). En cuanto sus circunstancias económicas se lo permitieron Nabokov abandonaría la enseñanza, pero de esta experiencia surgirían obras como *Lectures on Literature* y *Lectures on Russian Literature*, publicadas póstumamente, o su novela *Pnin* (1957), la personal aportación de Nabokov al género de la “campus novel”.

Mucho más gratificantes eran las horas que dedicaba al estudio de las mariposas. Ya en 1943 se ofrece al Harvard Museum of Comparative Zoology como voluntario, y allí pasará hasta seis horas diarias investigando y clasificando especies, perdiendo la vista, y alimentando su insaciable gusto por la belleza, la forma y la precisión, presentes en toda su obra, hasta llegar a convertirse en una autoridad mundial en la materia. En estos años, “the most delightful and thrilling of all my adult life” (59) según el propio Nabokov, surgirían ideas para varios libros sobre mariposas que nunca llegaron a materializarse, y lo que es más importante, viajes en coche cada verano al oeste del país en busca de nuevas especies que le proporcionaron el gran conocimiento de Estados Unidos latente en *Lolita*.

Nabokov gustaba de explicarle a sus alumnos que un escritor debía ser ante todo un “enchanter”, cuya principal cualidad debía ser “to make any detail of an invented world spring to life, whether or not it conforms to the ‘real’ world outside” (174), y no cabe duda de que él permaneció fiel a estos principios. Su obra de estos intensos años se centra en tres grandes proyectos: un libro de memorias, la monumental edición y traducción de *Eugene Onegin* de Pushkin, y *Lolita*.

A pesar de la alegría que le embarga al llegar a Estados Unidos en 1940 y de su pronta relación con intelectuales de prestigio como Edmund Wilson o Harry Levin, Nabokov es consciente de sus limitaciones en el uso del inglés. Cuando New Directions publica en 1941 *The Real Life of Sebastian Knight* con poco éxito Nabokov pide ayuda para corregir las pruebas, al tiempo que siente “a terrible desire to write . . . in Russian —but it’s impossible” (52). Este tajante cambio de registro lingüístico, que hace de Nabokov un caso singular en la historia de la literatura, es el que años después comentaría en el conocido pasaje final de “On a Book Entitled *Lolita*”: “My private tragedy . . . is that I had to abandon my natural idiom . . . for a second-rate brand of English” (315).

Sin embargo su proceso de aculturación avanza a un ritmo veloz, ya en un relato de 1944, “Time and Ebb”, la acción transcurre completamente en Estados Unidos por primera vez. Durante esta fase de su vida Nabokov escribe numerosos

relatos que, antes de ser recopilados en libros, aparecen en algunas de las principales revistas del país como *The New Republic*, *Atlantic Monthly*, pero sobre todo en *The New Yorker*, la decana de estas publicaciones, con la que Nabokov mantuvo siempre una fructífera relación. Precisamente *The New Yorker* publicó por entregas capítulos de su autobiografía, *Conclusive Evidence*, publicada en 1951, y de la que quince años después se publicaría una edición revisada con el título ya definitivo de *Speak, Memory*. Boyd hace un acertado análisis de esta obra, que no duda en denominar “the most artistic of all autobiographies” (148). En ella Nabokov ofrece sus recuerdos desde su niñez hasta su partida hacia Estados Unidos en un intento de ajustar las cuentas con un pasado ya irrecuperable: su infancia, su familia, su lengua y su Rusia natal. En todo momento la evocación lírica del pasado prevalece sobre el rigor histórico. Con posterioridad *Speak, Memory* sería reescrita en parte cuando la traduce al ruso el propio Nabokov, que sin embargo dejó como uno de sus muchos proyectos inacabados un segundo volumen de memorias, cuyo título provisional oscilaba entre *Speak On, Memory* y *Speak, America*, y cuyo interés habría sido indudable al incluir, entre otros, capítulos sobre *Lolita* o sobre su relación con Edmund Wilson.

El siguiente proyecto del escritor variaría por completo el curso de su vida y era el resultado de retomar una vieja idea que Boyd desmenuza con tino:

He had first had the idea for an older man marrying a woman for access to her young daughter in the mid-1930's, in a paragraph of *The Gift*, he had turned the paragraph into a novella, 'The Enchanter', in 1939, in 1946 his mind had begun to transform the novella into a novel. By now he had named his heroine Juanita Dark. (169)

Con posterioridad el nombre inicial de la protagonista y el de la novela, *The Kingdom by the Sea*, serían ambos sustituidos por el de *Lolita*, obra que nace en parte del contacto de Nabokov con la cultura estadounidense. La génesis, la publicación, y las consecuencias de *Lolita* son el tema recurrente de este volumen, en el que de forma indirecta Boyd refuta con profusión de argumentos la extendida creencia de que *Lolita* constituye el particular ajuste de cuentas de Nabokov con Estados Unidos. Sorprende comprobar que en 1950, angustiado por lo complicado del proyecto y por los todavía frecuentes problemas económicos, el autor estuvo a punto de quemar el borrador de *Lolita*.

El capítulo 11 es un certero estudio de la novela que se centra en el análisis de los personajes principales: la riqueza del personaje de Lolita, la versatilidad de Quilty, o el lado oscuro de Humbert. El complejo proceso de publicación es estudiado a fondo; en 1955 Olympia Press, una editorial parisina especializada en obras pornográficas, lanza *Lolita* en inglés ante el temor generalizado entre los editores estadounidenses a un juicio seguro que nunca tendría lugar. Tras un largo

y difícil litigio por los derechos de la novela entre Nabokov y Maurice Girodias, el propietario de Olympia, Putnam's publica al fin *Lolita* en Estados Unidos el 18 de agosto de 1958 con un fulminante éxito de crítica y de ventas. A partir de esa fecha los hechos se precipitan, y Nabokov se convierte en una celebridad no sólo en Cornell sino en Estados Unidos y en el mundo entero, lo que le permite dejar la docencia y dedicarse por entero a la literatura. El éxito y el reconocimiento que Nabokov nunca dudó que tendría habían llegado gracias a *Lolita*, "but all this ought to have happened thirty years ago" (356), como confesaba en 1958 con tristeza, dado que tenía ya casi 60 años e infinidad de horas de sacrificio, estrecheces y trabajo a sus espaldas.

Cuando Nabokov abandona los Estados Unidos en 1959 para emprender lo que en principio iba a ser un corto viaje por Europa, está poniendo sin saberlo fin a su larga estancia en Estados Unidos, país cuya nacionalidad adquirió en 1945 y conservó hasta su muerte. En los 18 años que le restaban de vida, el escritor fijaría su residencia en el Montreux Palace Hotel, santuario al que peregrinan admiradores, curiosos, estudiosos y periodistas de todas partes. Desde este hotel el escritor haría frente a una agitada actividad literaria que incluía un nuevo y sustancioso contrato con McGraw-Hill, distinciones, viajes, contactos con personajes como Graham Greene, Robbe-Grillet, Marilyn Monroe, e incluso un frustrado proyecto con Hitchcock. Sin embargo toda esta actividad no alteró lo más mínimo el carácter reservado y esquivo del escritor, comúnmente conocido como el "ogro de Montreux".

Aún en Europa Nabokov vive bajo la sombra de *Lolita*. La traduce al ruso, vende los derechos a Hollywood, a donde se traslada para escribir un guión que, aunque finalmente no sería el que Kubrick utilizó en su producción británica de 1962, era el que aparecía en los títulos de crédito y por el que Nabokov fue nominado para un Oscar; según Kubrick era "the best screenplay ever written in Hollywood" (408). Boyd comenta la ilusión de Nabokov por el fallido musical *Lolita, My Love*, que nunca se estrenó en Broadway, pero omite cualquier referencia a la floja adaptación dramática que en 1980 estrenaría Albee.

En 1962 aparece *Pale Fire*, una ingeniosa obra metaliteraria compuesta de un poema al estilo neoclásico y los correspondientes comentarios críticos. Esta novela, una muestra evidente de la originalidad y precisión de Nabokov, fue espléndidamente recibida por la crítica, que luego ha detectado en ella elementos postmodernistas. Boyd la interpreta como la reacción de Nabokov a los excesos cometidos por la crítica con su obra tras el éxito de *Lolita*.

Después de *Pale Fire* Nabokov ve como, continuando con la estela iniciada en 1944 por su excelente estudio *Nikolai Gogol*, Bollingen Press publica por fin en 1964 su edición de *Eugene Onegin*, la obra maestra de Pushkin, autor al que Nabokov reverenciaba. Su traducción y edición se publicaban tras diez años de intensas investigaciones y otros seis de demoras por parte de la editorial. Nabokov

era consciente de la magnitud de su esfuerzo y en 1966 llegó a afirmar: "I shall be remembered by *Lolita* and my work on *Eugene Onegin*" (318). El capítulo sobre *Eugene Onegin* es significativamente el más extenso, y en él se puntualiza que los cuatro volúmenes de la obra, duramente criticada por la extrema literalidad y consiguiente rigidez de la traducción y por las interminables notas, obedecen a los mismos criterios que conforman el resto de la producción de Nabokov: la defensa a ultranza de lo singular y lo individual por encima de cualquier otra consideración. Las críticas arreciaron nada más publicarse la obra, y entre ellas destacó la de Edmund Wilson, que entraba en el terreno de lo personal para descalificar la labor de Nabokov. Este ataque supuso el abrupto final de la prolongada y peculiar amistad entre ambos literatos que Boyd rastrea y para cuyo entendimiento resulta imprescindible consultar el volumen *Nabokov-Wilson Letters*. La disputa entre ambos se convirtió en una causa célebre en el mundo literario; tras definirla como una tragedia personal, Boyd añade con acierto: "few realized that for Nabokov it marked the end of the most intense literary friendship he had ever known" (321).

En 1968 y con motivo de la publicación de *Ada or Ardor, Time* y otras publicaciones punteras le dedican su portada a Nabokov, encumbrado en la cima del éxito y considerado por muchos como el mejor escritor vivo y firme candidato al Nobel. Boyd defiende la novela de aquellos que como Updike, entusiasta admirador de Nabokov, la tacharon de oscura, caótica y farragosa, ya que en su opinión en *Ada* hasta el más mínimo detalle está perfectamente estudiado y obedece al plan general ideado por el novelista. Nabokov continúa plenamente activo los últimos diez años de su vida ampliando y revisando su obra. Además de sus dos últimas novelas, fríamente recibidas, la opaca *Transparent Things* (1972) y la paródica *Look at the Harlequins!* (1976), se embarca en la difícil empresa de verter al inglés toda su obra en ruso con la ayuda de Dmitri, que continuará la labor cuando falte su padre. Estas traducciones suponían con frecuencia una reescritura parcial de las novelas, como Jane Grayson ha demostrado en *Nabokov Translated: A Comparison of Nabokov's Russian and English Prose*. Además Nabokov supervisa con detenimiento tanto las traducciones de sus obras a otras lenguas, especialmente el francés, como los numerosos estudios que sobre él van apareciendo. Boyd presta especial atención a Andrew Field, a quien ataca en el capítulo "Reinventing a Life", escrito con una virulencia que desentona con el resto de la biografía. Por el contrario "Unanswered Questions", el último capítulo, constituye una emotiva mirada al acelerado final de Nabokov, que fallece el 7 de julio de 1977; la fiel Vera le seguiría el 7 de abril de 1991. Entre los numerosos proyectos pendientes destacaba el de una nueva novela de la que sólo se conoce el hermoso título provisional, *The Original of Laura*.

Este segundo volumen contiene como el primero ilustraciones y abundantes notas, e incluye asimismo una detallada relación de todas las fuentes manejadas.

Además de entrevistas con personajes como Mary McCarthy o Arthur Schlesinger Jr., sorprende la larga lista de archivos y revistas literarias consultados, mientras que la relación de fuentes primarias que se ofrece puede considerarse definitiva del canon nabokoviano; toda esta información bibliográfica resulta indispensable para futuros estudios. Los dos volúmenes de esta biografía, por la abundancia de la información y por el rigor y claridad de las ideas, ofrecen numerosas claves para entender mejor la vida y la obra de Nabokov y constituyen por ello una aportación de primera magnitud, que la editorial Anagrama planea publicar en España.

OBRAS CITADAS

- Albee, Edward. 1984. *Lolita A Play*. New York: Dramatists' Play Service.
- Boyd, Brian. 1985. *Nabokov's Ada: The Place of Consciousness*. Ann Arbor, MI: Ardis.
- Field, Andrew. 1967. *Nabokov: His Life in Art*. Boston: Little.
- . 1977. *Nabokov: His Life in Part*. New York: Viking.
- . 1986. *V.N.: The Life and Times of Vladimir Nabokov*. New York: Crown.
- Grayson, Jane. 1977. *Nabokov Translated: A Comparison of Nabokov's Russian and English Prose*. Oxford: Oxford U.P.
- Karlinski, Simon, ed. 1979. *Nabokov-Wilson Letters*. New York: Harper.
- Nabokov, Vladimir. 1938. *Laughter in the Dark*. Indianapolis: Bobbs-Merrill.
- . 1941. *The Real Life of Sebastian Knight*. Norfolk, Conn.: New Directions.
- . 1944. *Nikolai Gogol*. Norfolk, Conn.: New Directions.
- . 1951. *Conclusive Evidence*. New York: Harper.
- . 1955. *Lolita*. New York: Putnam's.
- . 1957. *Pnin*. Garden City, N.Y.: Doubleday.
- . 1959. *Invitation to a Beheading*. New York: Putnam's.
- . 1962. *Pale Fire*. New York: Putnam's.
- . 1963. *The Gift*. New York: Putnam's.
- . 1964. *The Defense*. New York: n. p.
- . 1964. *Eugene Onegin*. 4 vols. New York: Bollingen.
- . 1965. *The Eye*. New York: Phaedra.
- . 1966. *Speak, Memory: An Autobiography Revisited*. New York: Putnam's.
- . 1968. *King, Queen, Knave*. New York: McGraw-Hill.

- . 1969. *Ada or Ardor: A Family Chronicle*. New York: McGraw-Hill.
- . 1970. "On a Book Entitled *Lolita*". *The Annotated Lolita*. Ed. Alfred Appel, Jr. New York: McGraw-Hill. 313-19.
- . 1972. *Transparent Things*. New York: McGraw-Hill.
- . 1976. *Look at the Harlequins!* New York: McGraw-Hill.
- . 1980. *Lectures on Literature*. Ed. Fredson Bowers. New York: Harcourt.
- . 1981. *Lectures on Russian Literature*. Ed. Fredson Bowers. New York: Harcourt.
- . 1989. *Selected Letters, 1940-1977*. Eds. Dmitri Nabokov, y Matthew J. Bruccoli. New York: Harcourt.

